

No quedará libre

Aunque un juez ordenó libertad por términos para Wilfran Quiroz, procesado por la caída del edificio Blas de Lezo, otra condena impidió su liberación.

Niños en la frontera

El presidente Iván Duque denunció que grupos irregulares se están aprovechando de los menores en la frontera con Venezuela para reclutarlos.

DOMINGO

EL TIEMPO • 22 DE SEPTIEMBRE DE 2019

@Eltiempo

EL PANORAMA DE VIOLENCIA EN LAS ELECCIONES DE 2019

A un mes de las elecciones locales de este año, esto es lo que sucede en el país en materia de riesgo electoral.

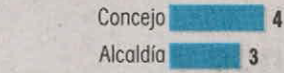
LO QUE HAY PARA ELEGIR



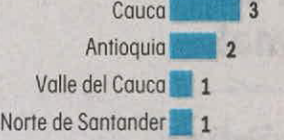
LO QUE HA SUCEDIDO

Candidatos asesinados: **7**

Aspiraban a:



Eran de:



Partidos:



Candidatos en riesgo: **7 de cada 100**

CANDIDATOS PROTEGIDOS POR LA UNP:

Total: **8.300**

- Con esquema: **1.533**. Suele ser 1 carro y 2 escoltas
- Peticiones de protección en los últimos días: **599**
- Partidos y movimientos protegidos: **130**

LA ALERTA

En su última alerta temprana, la Defensoría del Pueblo ha detectado:



'TOP' 10 DE DEPARTAMENTOS EN CONDUCTAS VULNERATORIAS

- 1 Cauca
- 2 Norte de Santander
- 3 Arauca
- 4 Boyacá
- 5 Cundinamarca
- 6 Magdalena
- 7 Nariño
- 8 Valle del Cauca
- 9 Bolívar
- 10 Putumayo



El drama por ataques a candidatos llega al Senado

La violencia contra los candidatos a las elecciones regionales de este 27 de octubre preocupa a todos los partidos políticos. Por eso, citaron para este martes, en la plenaria del Senado, un debate de control político. Todas las colectividades en el debate, propuesto inicialmente por el senador conservador Juan Diego Gómez, pedirán al Gobierno Nacional soluciones prontas y efectivas para frenar la racha de atentados, amenazas y asesinatos. El debate es de tal importancia para el presidente del Congreso, Lidio García, que incluso corrió la agenda de control político que había prevista para la plenaria del Senado y así darle prioridad a esta discusión. Según García, la idea no es solo parar estos crímenes, sino también "concientizar a quienes están en la contienda electoral de que no pueden estar ganando elecciones calumniando a los demás candidatos". "Este es un tema de talla mayor (...) No solamente son los que están muertos, sino los que están amenazados y hoy se están retirando de la contienda electoral", dijo el congresista. Esta semana hubo abrebocas de este debate en la Comisión de Ordenamiento Territorial. Uno de los funcionarios más cuestionados fue el director de la Unidad Nacional de Protección (UNP), Pablo Elías González. Miembros de distintos partidos declararon su inconformidad por sus respuestas. El senador liberal Mauricio Gómez Amín, por ejemplo, lo cuestionó con dureza y dijo que las organizaciones políticas están en "máxima alerta" por las agresiones a sus aspirantes. El senador conservador Efraín Cepeda afirmó que se trata de "la vida y la preservación de la democracia". "Hay mucha preocupación en el país y, por supuesto, en la clase política, por lo que viene sucediendo", dijo Cepeda. Desde los partidos de centroizquierda, el senador Jorge Londoño, de Alianza Verde, afirmó que "si el líder político no puede tener la certidumbre de que va a poder realizar su labor política de una manera tranquila, la democracia no funciona". González, por su parte, se defendió y dijo que la entidad a su cargo está "tratando de hacer la mejor distribución posible de la logística que tenemos, de hombres y vehículos blindados", para proteger a los aspirantes.

Las amenazas en la recta final de la campaña electoral

Siete candidatos han sido asesinados en las regiones y en varias ciudades se dan guerras de desinformación. Panorama y retos a casi un mes de los comicios.

REDACCIÓN POLÍTICA · EL TIEMPO | @PolíticaET | redaccionpolitica@eltiempo.com.co

En poco más de un mes, los colombianos irán a las urnas para elegir 1.101 alcaldes, 32 gobernadores, 1.101 concejos municipales, 32 asambleas departamentales y 1.040 juntas administradoras locales.

Se trata de las primeras elecciones locales que se realizan en el país tras la firma del acuerdo de paz con la antigua guerrilla de las Farc y se esperaba -sobre todo después de unas presidenciales excepcionalmente tranquilas- que estuvieran marcadas por un clima de mayor tolerancia y seguridad.

Pero diferentes amenazas se han cernido sobre el proceso electoral, causando gran inquietud en el país. Desde un incremento de los asesinatos y amenazas a los candidatos, especialmente en las regiones, hasta una creciente y descontrolada irrupción del concepto de guerra sucia o de desprestigio, que ha hecho que hasta en los más lejanos poblados se esté hablando de desinformación, posverdad y fake news.

Si bien estos tóxicos fenómenos globales hicieron presencia en el ámbito nacional tanto en el plebiscito, en 2016, como en las elecciones al Congreso y a la Presidencia, en 2018, ahora penetraron hasta olvidadas poblaciones como Suárez, en Cauca.

Así, por ejemplo, el país vio suplicante a la joven candidata liberal a la alcaldía Karina García Sierra pidiéndoles a sus contendores no lanzar infundios contra ella por los riesgos a su integridad. Sus ruegos en el video, que ella misma grabó días antes de la emboscada que se llevó su vida, junto a su mamá y otros cuatro acompañantes, quedarán en el registro de los hechos más dramáticos de esta campaña.

El impacto de su muerte produjo, además, un temor general que llevó a un silencio tácito a lo largo y ancho del país en temas tan cruciales como la implementación de los acuerdos de paz. En total se realizarán 3.306 elecciones de autoridades locales, y en la mayoría se elude el tema para evitarse líos.

"Las nuevas autoridades locales van a ser cruciales para hacer realidad la llamada paz territorial y para apoyar la continua implementación del acuerdo. El hecho de que haya tanta polarización sobre el tema y, también, tanta fatiga entre la gente hace que los candidatos evadan el tema", dice Angelika Rettberg, politóloga con doctorado en Ciencia Política de la Universidad de Boston y profesora de Ciencia Política de la Universidad de los Andes.

Se trata de un evidente retroceso para una sociedad que creía que las heridas, tras 52 años de confrontación armada, empezaban a cicatrizar. En una democracia madura, un solo candidato asesinado debería ser motivo de conmoción general. Aquí, según cifras de la Misión de Observación Electoral (MOE), que viene desarrollando un seguimiento riguroso al proceso, van siete candidatos asesinados y 34 más dieron su testimonio de haber sido víctimas de violencia.

El presidente Iván Duque dijo esta semana que hace 4 años el país vio que fueron asesinados cerca de 6 candidatos y si bien lamentó los que han muerto este año, dijo que los organismos de seguridad y la Fiscalía están trabajando no solo para proteger a los candidatos sino para impedir que se afecten las elecciones.

Para el Gobierno y para diferentes organizaciones es claro que la situación de violencia no es algo común a todo el territorio.

"No es que todo el país esté en riesgo. Eso debe quedar claro y por eso nuestro llamado de atención para que no generemos la idea de que esto se salió de control", dijo Alejandra Barrios, directora de la MOE.

Para ella, no se puede generar la sensación de que el riesgo es mayor de lo que realmente es.

De dónde vienen los tiros

Varios años atrás, en el imaginario colectivo se señalaba a las Farc -o a las otras guerrillas, en especial al Eln- de la autoría de los ataques contra los aspirantes a ser electos.

Con la dejación de armas de las Farc y su transformación en partido político, hoy reina la incertidumbre. De hecho, se ha acusado hasta a organizaciones armadas ilegales de origen externo, como el cartel de Sinaloa, de apretar el gatillo.

Por supuesto que alrededor de las amenazas también pueden estar intereses políticos y hasta económicos.

Es claro que la lucha en estas elecciones es por el poder local, lo que significa en algunos casos no solo burocracia sino presupuesto.

"Para las autoridades, el reto -lo hemos visto- es enfrentar la ola de violencia que hay en varias regiones y que ya lleva varias víctimas", dice Yann Basset, director del Observatorio de la Representación Política de la Universidad del Rosario. "Se trata de garantizar la seguridad de los candidatos, lo que es muy difícil, porque son muchos y el reto es muy grande", agregó.

En efecto, hay 117.822 colombianos que aspiran a ser elegidos. Sería una tarea muy compleja ponerle un policía a cada uno para que pudiera ejercer su actividad proselitista normalmente. Pero hay que intentarlo todo.

Porque esa soledad en la que transitan muchos de los 73.998 hombres y 43.824 mujeres que esperan lograr un triunfo en las urnas explica, en parte, la angustiante conclusión del Centro de Recursos para Análisis del Conflicto (Cerac), que dice: "Las muertes asociadas a hechos de violencia política registradas en

agosto evidencian un aumento de 29 por ciento, frente a las registradas en julio".

Una preocupación que inquieta tanto al presidente Iván Duque como a todos los partidos políticos representados en el Congreso. "Este año hemos visto con dificultad, con dolor, que se ha presentado el asesinato de siete candidatos", dijo hace unos días Duque en la Casa de Nariño, mientras que los legisladores citaron para este martes a una plenaria en el Senado para analizar el porqué de esta violencia (ver nota anexa).

Lamentablemente, en paralelo a las nuevas agresiones contra rivales políticos con las herramientas que brindan las redes sociales, a las enquistadas con el uso de las balas, el panorama en esta ocasión está manchado por viejos vicios de la manera de hacer política.

Tras el asesinato de Orley García, en Toledo, Antioquia, el pasado 7 de septiembre, la Defensoría del Pueblo señaló que "además de garantías para el ejercicio de la política, la sociedad debe reflexionar sobre el daño que le hace a la democracia la estigmatización y la polarización".

De acuerdo con Pablo Elías González, director de la Unidad Nacional de Protección (UNP), la mayoría de los candidatos que piden protección aseguran que las amenazas les llegan por redes sociales y mediante panfletos, cuya autenticidad no siempre es fácil de corroborar.

"Pero también tenemos muchos casos de candidatos que piden seguridad ante el matoneo y las acusaciones que se les hacen a través de las redes sociales", dijo.

De otro lado, la MOE señala su preocupación por el poco o nulo control que se está haciendo a la financiación de las campañas electorales. De acuerdo con datos entregados a este organismo por el Consejo Nacional Electoral, al 10 de septiembre tan solo 559 candidatos (el 0,47 por cien-

ANGELIKA RETTBERG

Politóloga



"El hecho de que haya tanta polarización sobre la implementación del acuerdo de paz y, también, tanta fatiga entre la gente hace que los candidatos evadan el tema".